José Vives Gatell, Pbro, Los epitafios del abad Otón de San Cugat del Vallés, «Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad», 12 (Barcelona 1968), 85-92.

Es sabido que Otón, abad del monasterio de San Cugat del Vallés a fines del siglo x y principios del XI, simultaneó desde 995 la mitra de Gerona, que su trágica muerte ocurrió en 1010 en la expedición de guerra de Ramón Borrell a Córdoba y que, trasladados sus restos al monasterio, tiene en la actual iglesia un notable monumento sepulcral —siglo XIII-XIV — con estatua yacente.

A raíz de la publicación de su epitafio por Pedro de Marca se creyó era el que figura esculpido en la tumba de que hemos hecho mención, y en este error cayeron el citado Marca, Moxó y Pujades. Pero cuando el P. La Canal escribia el tomo 43 de España Sagrada, que está dedicado a Gerona, notó alguna incorrección en cuanto a la fecha del fallecimiento y la de la inscripción; solicitó la colaboración del canónigo de Barcelona, F. Torres Amat, el cual, habiendo visto el sepulcro, descubrió que entre la inscripción de la tumba y la de la tablilla de madera, que entonces estaba al lado del sepulcro, y tiene un pergamino escrito de letra, hay por lo menos una diferencia de 400 años. Bastante deteriorada hoy, la inscripción fue copiada a fines del siglo XVI por un monje, autor anónimo de Catalogus abbatum de San Cugat, manuscrito que dio a conocer Julián de Chía en el vol. IV de la «Revista de C. H.», en que se transcribe.

Tenemos pues dos epitafios, el de la tablilla y el que figura en el mausoleo, los dos se conservan y la tarea del Dr. Vives ha consistido en rectificar las palabras mal transcritas y darnos la lectura exacta de las dos inscripciones. Así bien intenta el autor fijar la época en que fueron compuestos los dos epitafios, y cree que el largo, es decir el conservado en la tablilla, podría haber pertenecido a un primitivo sepulcro, siglo XI, en la lápida del qual se grabaría, si bien hoy se conserva en un pergamino mucho más tardío, y que el otro, dado a conocer por Chía, se compondría al construir el monumento sepulcral, siglos XIII-XIV, hoy existente.

El paciente trabajo del Dr. Vives es muy digno de elogio y de ser agradecido por cuanto sus aclaraciones y restituciones contribuyen al mejor conocimiento del abad Otón de San Cugat que por espacio de unos cinco años gobernó conjuntamente la Iglesia de Gerona. — L. B. P.

Enrique Mirambell Belloc, Un libro de cuentas del siglo XV de la iglesia de Castelló de Ampurias, «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 72 (Madrid 1964-65), 5-30.

Comprende este trabajo un resumen de los asientos del «Libro de la procura de la obra de la nueva iglesia de Castelló de Ampurias» del notario Pere Jacme en el período 1411 a 1428. Del mismo libro anticipó el autor en el volumen IX (1954) de estos ANALES el inventario del tesoro y sacristia realizado en 1415 al tomar posesión del cargo los nuevos obreros, notas que son del mayor interés y que demuestran la riqueza de aquella iglesia en ornamentos y objetos de culto. Las noticias que se desprenden de estos asientos no desmerecen de las anteriores ya que nos dicen de la fábrica material del templo, de la confección de objetos para el culto, escritura e iluminación de libros de coro, etc.; y con ellos sabemos de los maestros de la obra y lapicidas Juan Canellas, Antonio Antigoni, Pedro Mallol, Pedro Bofill v Juan Janoher, de carpinteros v de herreros; también de orfebres como Bernardo Miquel, Juan Boscá y Francisco Pujol; pergamineros como Berenguer Bartolomé, Miquel Soler y el judio Vidal Romeu, escritores de letra redonda como Pedro Blanch, Bernardo Casas, Pedro Joan y Pedro Arnal; finalmente haremos mención del organero de Barcelona, Gonzalo Alfonso, que tuvo a su cargo la confección del órgano de dicha iglesia.

Por estos nombres que destacamos se comprende bien la importancia de los documentos dados a conocer por el autor de los cuales no se podrá ya prescindir al estudiar la iglesia de Santa María de Castelló de Ampurias, lo que valora la eficacisima labor realizada. — L. B. P.

Pelagi Negre i Pastell, Origen del monestir de Sant Pere de Roda. Llegenda i història, extret de «I Col·loqui d'Història del Monaquisme Català», vol. I (Santes Creus 1967), 209-227.

Comença aquest estudi amb la enumeració de les fons antigues, Plini el Vell i Ptolomeu, que anomenen el temple de Venus Pirenaica i el situen en el lloc que Pere de Marca, en la seva *Marca Hispánica*, identifica amb l'emplaçament del monestir de Sant Pere de Roda.

Tot seguit l'autor ens dóna la narració de Jeroni Pujades relativa a la fundació i vicisituts del monestir que figura en la seva obra *Crónica universal del Principado de Cataluña* i que ell va llegir el 29 de setembre de 1606 en un llibre, avui perdut, que hi havia a l'arca gran de l'antiga sagristia, i del qual podria deduir-se l'existència del monestir abans de la invasió musulmana, que és cabalment l'opinió admesa per A. Deulofeu en el seu llibre *L'Empordà, bressol de l'art romànic*, que situa pels volts de l'any 700 les més antigues construccions pervingudes del monestir.

Tenim però que el document auténtic i més antic que esmenta Sant Pere de Roda es un precepte del rei Lluís el Tartamut, a favor de l'abat Ausemund del

monestir de Banyoles, document de data 878 que confirma altre anterior atorgat pel seu pare Carles el Calb l'any 866 a favor de l'abat Pere de Banyoles, on es fa menció de la *cella Sancti Petri* en el comtat de Perelada.

Comenta el Sr. Negre aquests documents i altres fins arribar a l'any 926 en que Tassi feu de Sant Pere de Roda objecte de la seva especial predilecció i en fou el veritable fundador tota vegada que, al 944, el rei Lluís l'Ultramari va atorgar-li, a instància seva i amb consentiment del bisbe de Girona i dels comtes de Cerdanya i Empúries, el privilegi de la immunitat i el dret a la lliure elecció d'abat i la pacífica possessió dels béns que havia adquirit i que en l'esdevenidor pogués adquirir. El monestir ha nascut i succesivament prendrà el gran increment que tots coneixem.

Pujades pondera l'actuació de Tassi sempre amb la idea de l'existència d'un anterior monestir, que hauria sofert grans destruccions les quals foren refetes pel dit protector, soterrat en l'església i en la llosa funerària del qual s'hi llegia: hanc aulam erexit, és a dir que va aixecar aquella església sense que hagués necessàriament refet tot el monestir. L'esmentat A. Deulofeu, com el cronista, és d'aquest parer i considera amb aquesta reconstrucció l'existència d'una construcció anterior a 944 en opus spicatum i altre posterior sense opus, antiguitat compresa entre mitjans del segle VII i 750. El Sr. Negre d'acord amb els documents auténtics coneguts i estudiats, no creu amb aquestes dades tan reculades i encoratja als arqueòlegs per estudiar a fons l'antiguitat del monestir de Sant Pere de Roda per escatir si l'obra conservada por esser anterior a la segona meitat del segle IX. — L. B. P.

Joaquin Pla Cargol, El castillo gerundense de Montjuich, separata del «Boletin de la Asociación Española de Amigos de los Castillos», 58 (Madrid 1967), 313-327.

Reune el autor en este trabajo todas las noticias relativas al castillo de Montjuich que le ha sido posible encontrar, con el cariño y afecto con que don Joaquín Pla Cargol trata siempre de las cosas de la Ciudad. Al castillo propiamente dicho preceden unas consideraciones sobre la topografía y los recintos fortificados de Gerona a través de los tiempos. Pasa después al estudio del nombre de Montjuich, que se significa por el cementerio judio que existió en la ladera Oeste del monte en que está situado, paraje y cementerio llamado Bou d'Or. Explica seguidamente la disposición del mismo y de las cuatro torres que lo flanqueaban y su levantamiento a mitat del siglo XVII sin que se pueda aportar documento con fecha exacta del comienzo de las obras. A continuación viene un sucinto historial del castillo y el papel preponderante que siempre tuvo en la defensa de la Plaza, que culmina en la guerra de la Independencia hasta su abandono, tras mucho heroismo, el día 12 de agosto de 1809. Terminada la guerra de la Independencia, se inicia una época de decadencia y abandono que aumentó su progresiva ruína hasta nuestros días. A partir de la guerra de libe-

ración acoge a muchas familias de inmigrantes, hasta que en 1965 el Estado vendió la propiedad del castillo y su zona polémica y quienes lo adquirieron tienen el proyecto, ya iniciado, de urbanizar la amplia extensión de terreno, convirtiéndolo en uno de los lugares más hermosos de la ciudad, y despues desalojado de vecinos, devolver al castillo el aspecto que tuvo.

Por cuanto hemos cicho es digno del mayor aprecio el estudio del Sr. Pla Cargol, quien en pocas páginas nos ofrece una completa visión del castillo de Montjuich, que sin duda contribuirá a su mejor conocimiento y revalorización. —L. B. P.

Luis Battle y Prats, Censo y población de San Feliu de Guixols en 1360, separata de «Miscelánea de estudios dedicados a la memoria del archivero Martínez Ferrando» por A.N.A.B.A. (Barcelona 1968), 43-52.

Hasta el siglo pasado y probablemente incrementada la tendencia que ya existía entre los historiadores, de que lo que hacía más historia eran los acontecimientos motivados por el carácter, las preferencias y las decisiones (a veces apasionadas) de los monarcas y de los dirigentes políticos, eran los elementos capitales que servían para «hacer la historia», la cual descollaba por las tendencias, amistades o malquerencias de los reyes y por la serie de luchas, intrigas y guerras que en cada etapa de un país se producían y que se traducían a veces en victorias, a veces en derrotas, seguidas éstas de períodos de vida difícil y atribulada en el país que las había sufrido.

Hoy la historia se enfoca hacia motivos menos bélicos y personales de los monarcas o dirigentes en un momento determinado, y se tienen en cuenta las condiciones en que se deslizó la vida del pueblo en cada momento. Se estudian, así, sus posibilidades económicas, su vida de trabajo, las industrias, el comercio que se realizaba, las costumbres, la habitación, las fiestas, las calamidades y los sucesos faustos.

En este aspecto, es indudable que el tener una visión exacta del censo de población de una villa o ciudad en un momento de su historia y apreciar su acrecimiento, su estabilidad o su disminución, el conocer la dedicación de sus habitantes, el apreciar sus grados de vida y de cultura, pueden darnos, de la población estudiada y en un momento o período determinado de su historia, una idea mucho más completa y exacta que conocer detalles de su monarca, hombre agresivo o débil, intransigente o conciliador, o saber que en las cercanías de la población considerada, libraron, las fuerzas del monarca, contra un enemigo, un duro combate.

No es que creamos que hay que excluir del estudio histórico los hechos guerreros y políticos, pero queremos significar que no hay que considerarlos exclusivos, y que los que origina el vivir cotidiano de un pueblo, tienen también honda importancia histórica.

El trabajo del Dr. Batlle y Prats nos sugiere este comentario. En él el autor

recoge interesantes datos sobre els «fogatges» con qué contaba la población de San Feliu de Guíxols en 1360, las ocupaciones de sus habitantes, sus habitaciones en las diversas calles y otros detalles de interés.

Como colofón, resume su estudio con las siguientes palabras: «Un comercio activo, una fabricación de tejidos pujante y una industria pesquera son los factores determinantes de la riqueza de la villa».

Digamos, como final, que este trabajo de investigación nos da de San Feliu de Guixols, en la época estudiada, una visión muy objetiva y seguramente exacta. — J. PLA C.

LLUIS BATLLE I PRATS, Noticies de llibres de monestirs benedictins del bisbat de Girona, extracto de «Analecta Sacra Tarraconensia», volumen XXXIX (Barcelona 1968), 283-290.

En este interesante trabajo, el Dr. Batlle y Prats da muy exactas referencias en relación a las bibliotecas que existieron en el monasterio de benedictinos de San Pedro de Galliguns, de Gerona (desgraciadamenie perdidos sus libros en la mayor parte), el monasterio de monjas benedictinas de San Daniel, el viejo monasterio de San Quirze de Colera (del cual copia la nota que hace referencia a los libros existentes en dicho monasterio en el día de la visita al mismo del obispo de Gerona, Fray Guillermo Ramón Boil, el 12 de abril de 1513).

En los libros reseñados en esta, los hay litúrgicos y de estudio, de lo cual deduce el autor que el coro de dicho monasterio, en el cual eran guardados los libros, además de servir para los rezos y horas litúrgicas, debía servir a la vez de biblioteca.

Todas las notas que puedan contribuir a conocer los fondos bibliográficos que contenían las bibliotecas conventuales en nuestra provincia, tienen un positivo interés para el historial de la cultura en nuestras comarcas.

El Dr. Batlle y Prats es uno de los eruditos gerundenses que con mayor ahinco ha laborado y viene laborando en estas tan interesantes investigaciones. Su celo, su constancia y su proceso de objetiva investigación, son merecedores de toda loa. — J. PLA C.

Pere Lloberas, Antologia de poetes bisbalencs de la Renaixensa (La Bisbal).

Notable tarea es la de recoger, no sólo los nombres de los poetas que han dedicado su inspiración y su estro a cantar el amor y las glorias de nuestras tierras, sino también algunas de sus producciones poéticas.

Los tiempos actuales no parecen los más propicios a tal labor, porque la poesía (creemos que por desgracia) ha quedado como alejada de los gustos culturales presentes, con evidente perjuicio para nuestra emotividad y sensibilidad literaria. Con todo, abrigamos la esperanza de que, en próximas generaciones,

289

despertará el gusto por la lectura de poesías y surgirán nuevos valores poéticos que habrán de producir nuevas obras para solaz y satisfacción emotiva y espiritual de las respectivas generaciones.

En este volumen del Sr. Lloberas, después de un bello prólogo de presentación firmado por D. Francisco de P. Llach, sigue un atinado y objetivo capítulo que viene a ser a manera de introducción, hecho por el autor de la *Antología*, en justo elogio de la poesía del período de la «Renaixensa».

Siguen luego escogidas poesías de Joaquín Sitjar, Juan Sitjar, Josep Vancells, Artur Vinardell, Ramón E. Bassegoda, Joaquín Bonet, Ramón Masifern, Trinitat Aldrich, Josep Oliveras, Francesc Carreras, Josep Barceló Matas, Josep Casabó y Joan Bosch i Romaguera.

Cada poeta es estudiado en su producción conjunta al comenzar el espacio del libro a él dedicado.

En conjunto, constituye esta Antología una densa aportación hecha al catálogo cultural y poético de las comarcas gerundenses, y el Sr. Lloberas merece el encomio a que es merecedora su paciente y densa obra, que es a la vez de recuerdo y de justa exaltación de verdaderos valores poéticos. — J. PLA C.

Santiago Sobrequés Vidal y Luis Batlle y Prats, Diplomatario gerundense del rey Juan de Navarra en la lugartenencia de Cataluña 1454-1458, «Anuario de Estudios Medievales», 4 (Barcelona 1967), 426-464.

Epoca tempestuosa para Cataluña fue la que comprende los años 1454 a 1458 a que se refiere el interesante trabajo de los Dres. Sobrequés y Batlle al que nos referimos en las presentes líneas. Tiempos aquéllos, movidos y agitados y precursores de los tristes y agobiadores años entre 1462 y 1472, en que Cataluña toda y muy especialmente las tierras gerundenses, fueron escenario, en buena parte, de la sangrienta guerra civil que estalló entre el rey Juan II y sus partidarios y el gobierno de Cataluña y los suyos.

La documentación que estudian los autores de este trabajo, se refiere al tiempo en que Juan II figuró como lugarteniente de su hermano Alfonso el Magnánimo (IV de Cataluña y V de Aragón), al verse éste obligado a nombrar a Juan II, rey de Navarra, para tal cargo en Cataluña, al rechazar los catalanes el nombramiento que había hecho el Magnánimo a favor de Galcerán de Requesens, al partir de Cataluña la reina María, esposa del monarca, y al rechazarlo los catalanes por anticonstitucional, ya que tal cargo de lugarteniente del rey en Cataluña debía recaer forzosamente en un miembro de la familia real.

Los autores son prestigiosos conocedores de aquella época, tan importante a la par que lamentable, en la historia de Cataluña, y sus juicios y deducciones poseen toda la autoridad que les confiere sus estudios y toda la objetividad de sus claras y precisas deducciones.

En el final de la publicación figura una extensa sección documental en la que se copian muy interesantes documentos de la época estudiada.

Constituye este trabajo una valiosa aportación al mejor estudio de aquella agitada época medieval, especialmente en relación con Gerona. — J. PLA C.

J. THARRATS, Pax, libro de poesías (Barcelona 1968).

Poeta de esencias aristocráticas es este ilustre escritor gerundense, para el cual, cada poesía, es como una joya labrada a fuerza de luz interior, de emoción y de delicada sensibilidad. Tharrats es un maestro, especialmente del soneto, y formado en aquellas bellísimas producciones de Rubén Dario, de Villaespesa, de los escritores y poetas franceses del primer cuarto de siglo y de los grandes poetas catalanes de dicha época, ha sido siempre un orfebre para sus producciones, tan brillantes en inspiración, en delicadeza y en escrupuloso metro.

Está este libro, dedicado a sublimar la paz, como máximo anhelo y tesoro humano; paz en las almas, paz en las conciencias, paz en los corazones, paz en las palabras; creemos que el autor llega a una justeza y a una emotividad insuperables.

El libro que comentamos está integrado por varios cantos, que desarrolla el autor en los siguientes epigrafes: Invocació, La rebel·lia, La dolor humana, Flames al cel, Ales crucíferes, Llum entre tenebres, Les oliveres, La serralada, Combat interior y Deprecació.

Al terminar la lectura de este tan bello libro de poesías, nos sentimos halagados, como gerundenses, de que un poeta de nuestra ciudad haya llegado a tanta delicadeza y emotividad al plasmar sus obras literarias, y que, a pesar de todos los pesares, sus obras contienen reflejado, de verdad, las altas condiciones de obras verdaderamente poéticas. — J. Pla. C.

FEDERICO UDINA MARTORELL, Las armas de la ciudad de Barcelona (Su origen y desenvolvimiento durante ocho siglos), Real Academia de Buenas Letras (Barcelona 1969).

Pocas veces hemos leído un trabajo sobre heráldica realizado con la objetividad, detalle y desapasionamiento que hemos apreciado en esta obra.

El Dr. Udina admite una conclusión, después de haber estudiado y examinado, con plena lógica y fundamento, sus posibilidades de certeza.

Por ello, su trabajo es digno de todo interés y estima, por cuanto ha sabido mantenerse en él ajeno a todo aspecto netamente político o partidista. De su investigación resultan los hechos y las cosas tal cual objetivamente son o fueron y no tal como uno, subjetivamente, pueda desear que hubiesen debido ser.

Para nosotros, esta estricta objetividad con qué el Dr. Udina va desarrollando su trabajo de investigación, es lo que le confiere mayor calidad y más efectivo valor histórico y también heráldico.

En el conjunto de esta publicación se hace el estudio de cada uno de los elementos del escudo de armas de la ciudad de Barcelona; se describe su historia, se estudian sus cuarteles y elementos, el origen de las armas «barradas», su origen catalán, su número en el escudo de Barcelona, formas y timbres del es cudo. El folleto termina con unas «conclusiones» de positivo valor.

Este trabajo constituye el discurso que el autor leyó en su recepción como académico y termina con el discurso-contestación del Rdo. Dr. D. José Vives Gatell.

El trabajo de investigación del Dr. D. Federico Udina resulta de positivo y alto interés no solamente para los barceloneses, sino que lo resulta también para todos los catalanes. Todos podemos aprender mucho en las páginas de esta publicación que comentamos.—J. PLA C.

Jaume Dalmau i Casanovas, Els noms de lloc a Girona (Notes per a un estudi), Colla Excursionista Cassanenca (1969).

Calificamos de trabajo notable el realizado por D. Jaime Dalmau Casanovas, publicado en el folleto que comentamos. La publicación indicada nos parece doblemente interesante, porque el detalle de la toponimia ha sido poco cultivado entre nuestros historiadores.

No es éste un trabajo fácil, pues hay que atender a aspectos lingüísticos, hay que saber utilizar el latín, conocer las influencias de vocablos de otros pueblos (algunos muy alejados en el tiempo), saber de las deformaciones fonéticas del pueblo sencillo y poseer agudeza e ingenio para pasar del nombre considerado a su posible origen y al tiempo en qué pudo surgir la voz considerada.

El Sr. Dalmau Casanovas ha realizado un empeño muy loable al componer el trabajo que comentamos, muy digno de ser debidamente valorado y estimado. Su investigación es seria y ha procurado basarse siempre en antecedentes dignos de ser tomados en consideración.

No es que, en algunos puntos, no se aprecie en su trabajo algún antecedente que pueda calificarse como algo forzado; por ejemplo, relaciona el nombre de Anglés con la idea de ángulo, que dice puede apreciarse en la topografía de su término. Creemos que podría resultar lógico relacionar el nombre de la población con la palabra latina ango, angis, angere, que significa angosto o estrecho, y nos parece lógica tal relación, porque en el paisaje del término hay parajes muy angostos, como los caminos hacia Osor y hacia Vilobi. Por otra parte, existió en Francia la provincia antigua de Angle, en el Artois (hoy departamento del Pas de Calais), y otro Angle en la Champaña (hoy departamento del Alto Marne), que sería ilógico relacionar con ángulo.

Es todo esto un pequeño detalle y un modesto parecer nuestro, que puede ser fundamentado o no serlo, y que en modo alguno deseamos se interprete como una objeción.

Sinceramente manifestamos que el trabajo realizado por el Sr. Dalmau Casanovas lo consideramos digno de la máxima loa y que ojalá tuviera este autor imitadores en nuestras comarcas, para contribuir, todos juntos, al mejor conocimiento de las poblaciones gerundenses y de su respectivo historial.—J. PLA C.

RAFAEL TORRENT ORRI, Figueras, villa real, en «Anales del Instituto de Estudios Ampurdaneses» (Figueras 1967).

En este detallado trabajo del erudito historiador D. Rafael Torrent, se estudia con gran acopio de datos y referencias y con aguda observación y lógica interpretación, uno de los hechos más destacables de la historia de Figueras, y cuyas consecuencias fueron de positivo efecto para la historia sucesiva de la hoy importante capital del Alto Ampurdán.

En los comienzos de este trabajo que comentamos, el Sr. Torrent Orri tiene muy en cuenta los hallazgos celtas de la comarca ampurdanesa. Opinamos, sinceramente, que buen número de historiadores se han fijado poco en lo que dicha cultura céltica pudo representar para el Alto Ampurdán y para las comarcas contiguas, y por ello nos alegra que el Sr. Torrent enfoque lo que hace referencia al historial de los tiempos anteriores al siglo IV antes de J. C., en sentido de que hay que tener en debida cuenta los aportes, en las tribus autóctonas, de la cultura céltica pirenaica, cuando menos.

El tema del estudio de dicha cultura, así como la influencia filológica de los celtas en el origen de los nombres de varias de nuestras poblaciones, es trabajo que posiblemente el mismo Sr. Torrent podría emprender, dado lo que ya lleva investigado en este sentido.

El trabajo histórico que en estas líneas comentamos, nos place apreciarlo como realizado con gran exigencia, por parte del autor, en afianzarlo sobre documentación muy solvente y en lo posible comprobada. Manifiesta además, el autor, un criterio altamente equilibrado y lógico, sacando sus consecuencias históricas sin que aparezcan forzadas en sus conclusiones. Esta ponderación y equilibrio son otras de las excelentes cualidades que se hacen patentes al leer esta tan interesante obra.

Figueras, el Ampurdán y todos los gerundenses en general hemos de agradecer al Sr. Torrent Orri este trabajo histórico que ha publicado y que deberá ser tenido en debida cuenta por cuantos, en adelante, realicen estudios sobre Figueras y el Ampurdán, en general. — J. PLA C.

M. Oliva Prat y F. Riuró Llapart, Nuevos hallazgos en la necrópolis hallstática de Anglés (Gerona).

Fruto de unas interesantes excavaciones realizadas por los autores en la villa de Anglés, es este trabajo de investigación realizado por los señores Oliva y Riuró.

Digamos primero que en todo el artículo que condensa los trabajos realizados, se ha puesto la máxima justeza y minuciosidad al estudiar cada una de las piezas halladas. Es éste uno de los trabajos que, por el cuidado con qué se ha llevado la investigación, nos parecen más solventes y autorizados.

Al comenzar el artículo, se da, bien pormenorizada, la descripción de los primeros hallazgos hallstáticos realizados a últimos del siglo pasado, al ser construídos los cimientos de la fábrica Burés y que el historiador y arqueólogo gerundense D. Joaquín Botet y Sisó insertó en su conocida publicación *La provincia de Girona* («Geografia general de Catalunya», Barcelona 1911). Las ocho urnas hallstáticas entonces halladas en relativo buen estado, están guardadas en el Museo Provincial de Gerona.

En el trabajo que nos ocupa, los nuevos hallazgos están todos consignados y citándose en cada uno de ellos sus características, medidas y demás circunstancias orientadoras y que precisan objetivamente cada ejemplar.

Recogen los autores la existencia, ya comprobada, de varios otros campos de urnas de la época hallstática, hallados en la provincia de Gerona.

Es muy digna de tenerse en cuenta la existencia de estos campos de urnas en las comarcas gerundenses (en buena parte en el Ampurdán y la Selva) y hay que conceder a este hecho la mayor importancia, por cuanto prueba la existencia, en buena parte del territorio de nuestra provincia, de un estadio de civilización hallstática, que posiblemente comenzó a manifestarse a mediados del siglo VII antes de J. C. y que perduró en nuestras tierras hasta muy entrado el siglo VII antes de J. C.

Con su cuidado trabajo de investigación, recientemente publicado, creemos sinceramente que los Sres. Oliva y Riuró prestan un valioso servicio al estudio integral de los períodos prehistóricos de Hallstat (el antiguo y el segundo o más reciente) en yacimientos radicados en las comarcas gerundenses. — J. Pla C.

FR. Alberto Collell Costa, O. P.. Escritores dominicanos del Frincipado de Cataluña. Prólogo del Dr. D. Pedro Voltes Bou, director del Archivo Histórico de la Ciudad (Barcelona 1965), 304 págs., 17 por 25 cm., con más de 20 ilustraciones fuera de texto.

El P. Fr. Alberto Collell, O. P., bien conocido por sus trabajos de erudición, nos da en esta obra la biografía de los escritores dominicos de Cataluña, acompañando además de las notas personales, obras y escritos y la correspondiente bibliografía, conjunto que ha redactado en forma de diccionario por orden alfabético de apellidos, lo que facilita grandemente su manejo.

Por el interés que tiene la obra para nuestra ciudad y provincia, damos a continuación una lista alfabetizada de los religiosos nacidos en la misma o hijos de hábito del convento de Gerona.

Alou, Fr. Juan (fines siglo xvi), hijo de hábito del convento de Gerona; Auther, Ilmo. Fr. Severo Tomás (Puigcerdá), obispo de Gerona en 1679: Berart,

Fr. Raimundo (Figueras 1647); Bonet, Fr. Miguel (Regencós 1831); Brugués, Fr. José (Vilasacra 1850); Cabanas, Fr. Jaime (1665), hijo de hábito del convento de la Anunciación de Gerona; Camós, Fr Narciso (murió en 1664), hijo de hábito del convento de Gerona; Caralps, Fr. Manuel (Puigcerdá 1689); Carreras, Ilmo. y Rdmo. Fr. Vicente Ferrer (Regencós 1830); Casamitjana, Fr. Floro (Batet 1867); Casamitjana, Fr. José (Batet 1831); Casas, Fr. Dionisio (Olot 1845); Casas, Fr. Félix (Olot 1846); Casas, Fr. Juan (San Julián del Llor 1869); Castellar, Fr. Tomás (Puigcerdá, siglo XVI); Colomer, Fr. Ramón (San Juan de las Abadesas 1842); Coll, Vble. Fr. Francisco (Gombreny 1812); Corominas, Fr. Benito (Gerona 1832); Dalmau, Fr. Ramón (Llers 1805); Doménech, Vble. Fr. Antonio Vicente (Grions 1553); Eymerich, Fr. Nicolás (Gerona 1320), inquisidor; Fabra, Fr. Clemente (Puigcerdá 1636); Frigola, Fr. Juan (Cassá de la Selva 1776); Fuixá, Fr. José (Castelló de Ampurias 1813); Galí, Fr. Francisco (Gerona), hijo de hábito del propio convento; Garganta y Fábrega, Fr. José M.ª de (Olot 1905); Gralla, Fr. Juan Bautista (1568 en Gerona); Junoy, Fr. Tomás (Puigcerdá 1782); Llambí, Fr. Miguel (Vall-Ilobrega 1843); Llobresols, Fr. Benito (Amer 1745); Margarit, Ilmo, D. Fr. Vicente (Castillo de Ampurdán 1631); Massot, Fr. Antonio Tomás (1558), hijo de hábito del convento de Gerona; Mirosa, Fr. Francisco (1671), hijo de hábito del convento de Gerona; Pagés, Fr. Francisco (Olot 1862); Planas y Congost, Fr. Juan (Navata 1810); Poch, Fr. Reginaldo (Planolas); Pontí, Fr. Jaime (1778), hijo de hábito del convento de Gerona; Portell, Fr. Miguel (Perelada 1872); Prat, Ilmo. Sr. Fr. Manuel (Batet 1873); Puig, Fr. Narciso (Gerona 1792); Ricart, Fr Pedro (Vilanant 1836); Rocaberti, Fr. Juan Tomás de (Perelada 1627); Romeu, Fr. Juan (Gerona, siglo XIV); Sacrest, Fr. Esteban (Olot 1850); Sendil, Fr. Antonio (Gerona 1782); Serra, Fr. Juan (Amer 1866); Serra, Fr. Tomás Juan (Gerona, murió en 1809); Simó, Fr. Arnaldo (Gerona, siglo xIV); Treserra, Fr. Domingo (Puigcerdá 1810); Vallgornera, Fr. Tomás de (Olot 1595); Viadé, Fr. Juan (Santa Susana de La Bisbal 1842); Vila, Fr. Juan (Gerona 1848); Vila, Fr. Miguel (La Miana 1860); Ximenes, Fr. Domingo (murió en 1631), hijo de hábito del convento de Gerona; Ylla, Fr. Juan (Molló 1877).

Esta relación demuestra cuan vinculada estuvo nuestra diócesis con la Orden de Predicadores, ya que la aportación es realmente notable en todos los aspectos.

Digamos que las ilustraciones en número de 20, reproducen curiosos manuscritos y portadas que enriquecen, por su interés, la parte bibliográfica, y que el libro es avalorado con un prólogo del director del Archivo Histórico de la Ciudad, Dr. D. Pedro Voltes, que da testimonio de la minuciosa y paciente labor realizada por el P. Collell, a quien por su esfuerzo felicitamos sinceramente. — L. B. P.

José M. Guilera, Un escritor pirenaico desconocido. Fray Tomás Junoy, O. P., separata de «Pirineos», 83-86 (Jaca 1967), 159-178.

El trabajo objeto de esta recensión es la comunicación del autor a las tareas del V Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos celebrado en Jaca-Pamplona el año 1966, publicado recientemente en el volumen 83-86 de la revista «Pirineos».

Trata en primer lugar de unas notas biográficas. Gracias a las actas de nacimiento y defunción que obran en un pequeño pliego de notas que perteneció al Dr. Pascual y Prats, pliego conservado actualmente en el Archivo Municipal, consta que Tomás Junoy nació el día 31 de marzo de 1782 en Puigcerdá y que el mismo día fue bautizado en la parroquial iglesia de Santa María, y que falleció el 16 de abril de 1860 en Añós. En esta acta de defunción consta que era natural de Alp, lo que creemos equivocación por cuanto se dice en la meritada acta de bautismo, en la que consta además, que sus padres Juan y María y sus padrinos Tomás Pubill y Magdalena Junoy todos «habitants en la present vila», es decir Puigcerdá, lo que concuerda con la declaración del propio Junoy («Disertacions» pág. 11): «Habitante yo en Puigcerdá como natural de esta villa». Estimamos pues resuelto este punto y rectificados cuantos han escrito sobre el particular y al P. Collell, que por estos mismos días escribía su magnifica obra sobre los «Escritores dominicos del Principado de Cataluña».

Se explica a continuación la estancia en Puigcerdá de Fr. Tomás Junoy y se destaca su colaboración en el «Diccionario Geográfico Universal» que se publicó en Barcelona, en diez volúmenes, entre 1830 y 1835, en el que consta la intervención que tuvo en la construcción de la iglesia de los PP. Dominicos en Puigcerdá, hoy convertida en templo parroquial. Fr. Junoy se acredita de arquitecto y también de ingeniero toda vez que el Ayuntamiento le confirió la obra de las fuentes municipales, junto con la gestión en favor de la carretera que debía unir la Cerdaña con Vich.

Con la revolución de 1835, Fr. Junoy pasó a Francia y de allí a Ándorra en donde permaneció hasta su fallecimiento ejerciendo las funciones de provicario de Anyós. La última parte del trabajo se refiere a su obra literaria, parte publicada y parte perdida, lamentando con el autor que la obra máxima de Fr. Junoy «Historia inédita de los ceretanos», original que poseyó el Dr. Pascual y Prats, se halle perdida o extraviada, ya que no se conserva en el pequeño pliego en que el Dr. Pascual anotó lo relativo al dominico.

Digamos finalmente que en un apéndice se reproduce el artículo: *Montanya de Ovella*, *Secremorta y Saltegat*, publicado en el tomo VI del «Diccionario Geográfico Universal».

Sólo plácemes merece D. José M.ª Guilera por la reivindicación de Fr. Tomás Junoy y su obra. — L. B. P.

Sebastià Bartina, De les terres i els temps. Poemes (Barcelona 1967), Obradors Gràfics Dalmau Carles Pla (Girona 1967), 104 pàgines amb dibuixos de Ferran Sostres i Ferrer, Distribuïdora Balmes, Llibreria Balmes, carrer Durán y Bas, 11, Barcelona 2.

El P. Sebastià Bartina, S. J., ben conegut per les seves investigacions i estudis biblics, històrics, teològics, filosòfics, papirològics i literaris, ens sorprèn agradosament amb aquest llibre de poemes tant reexit.

No és pas que l'autor sigui un professional de la poesia per bé que la porti dintre i l'expressi amb ritme i verb. Ell mateix ens diu en el pòrtic: «Mai no m'hauria pensat que, passant el temps, hagués pogut fer un recull de poesies. Tan dispars han estat els camins que he caminat i tan oposats, tan apressats els treballs de cada día». Aquest recull va distribuït en sis seccions: espirituals, eucarístiques, marianes, tristes, florariet i varies, per bé que aquesta disposició no reflecteixi la gènesi del conjunt. El lector trobarà al final un índex cronològic amb els diferents indrets on foren escrites.

Poesía de gran volada, les estrofes són diverses i en totes mostra l'autor el seu domini i cada una la apropiada al tema escollit. Nosaltres destacariem els sonets i la garba d'eucaristiques, emotiva ofrena als seus nebodets i cosins amb ocasió de llur primera comunió, i el poemet de l'afirmació metafísica a «La Rosa Sí» de Pere Dot, en que a base de monosil·labs ha fet sorgir una deliciosa composició en punta.

Cal felicitar al P. Bartina per aquest aplec tan reexit, i encoratjar-lo perque en la seva vida d'investigador trobarà sens dubte més situacions, visions i fets que li seran motiu d'inspiració i d'un novell aplec de poemets. — L. B. P.

Ramon d'Abadal i de Vinyals, Dels visigots als catalans. La Hispània visigòtica i la Catalunya carolíngia, Edicions 62 (Barcelona 1969), edició a cura de Jaume Sobrequés i Callicó.

Edición 62 ha tingut la felic iniciativa d'aplegar en una mateixa obra els treballs més importants i científics de l'autor, desig que era sentit pels estudiosos i que amb ocasió dels 80 anys del Sr. d'Abadal li oferiren amics i admiradors a manera de sentit homenatge.

Aquesta tasca la ha realitzada el jove historiador Jaume Sobrequés i Callicó qui en aquest primer volum aplega els estudis que diuen relació al Regne Hispànic dels Gots i de la Catalunya Carolingia, deixant per a una segona part els treballs relacionats amb Els primers temps de la Catalunya independent i diversos estudis de caracter jurídic.

El primer capítol s'hi compren L'establiment dels visigots a Hispània: del regne de Tolosa al regne de Toledo, aquest estudi és el discurs de recepció llegit el dia 27 de novembre de 1960 a la Reial Acadèmia de la Història i que So-

brequès ha posat expresament en català per aquesta edició; el segón, La monarquia en el regne de Toledo, va ésser publicat en el primer volum dels d'homenatge a Jaume Vicens Vives per la Universitat de Barcelona (1965); el tercer porta per títol Els concilis de Toledo, que és una aportació a l'homenatge al Dr. Vincke, vol I, Madrid 1962-63; finalment amb El llegat visigòtic a Hispània, col·laboració a la Settimana di Studio del Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medievo de Spoleto 1958, traducció catalana de G. Feliu Monfort, es tanca aquesta primera part.

En el segon capítol s'hi apleguen un seguit de treballs en els que Abadal estudia la Catalunya carolingia que és la seva especialització o com diu el preparador, la seva «opera magna», i els estudis hi són agrupats en tres aspectes: a) Bases polítiques i institucionals del domini carolingi a Catalunya. b) Formació i evolució dels comtats catalans. c) El Renaixement monàstic a Catalunya.

De tots aquests apartats es dóna compte en el próleg amb claretat i concisió i no creiem adient ací repetir els esmentats comentaris.

El preparador de l'edició, Sr. Sobrequés i Callicó ha fet una tasca magnifica al posar a l'abast dels estudiosos aquests treballs del Sr. d'Abadal, alguns exhaurits, tasca que com hem dit s'acreix amb els resums i notes que hi ha posat.

Diguem també que el volum porta la bibliografia de l'autor, làmines, mapes i quadres tot de molta utilitat per a l'estudiós.

Resumint diriem que felicitem a l'autor per una obra tan valuosa i de tan ferma erudició, al presentador pels seus pròleg, notes i bibliografia tan encertada, i a Edicions 62 perquè posa a l'abast dels que s'interessin per aquests treballs i estudis un llibre que farà per molt temps tant favor. — L. B. P.